

GANDHI, BEATA TERESA DE CALCUTA... Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Si detrás de las acciones de cooperación no compartimos un ideario común, la acción está destinada al fracaso

Nos llega a nuestras manos un famoso texto de Gandhi:

Tu creencia se convierte en tus pensamientos.
Tus pensamientos se convierten en tus palabras.
Tus palabras se convierten en tus acciones.
Tus acciones se convierten en tus costumbres.
Tus costumbres se convierten en tus valores.
Tus valores se convierten en tu destino.

Este texto lo relacionamos con otro muy famoso de la Beata Teresa de Calcuta:

El fruto del silencio es la oración.
El fruto de la oración es la fe.
El fruto de la fe es el amor.
El fruto del amor es el servicio.
Y el fruto del servicio es la paz.

Tanto Gandhi como la Beata Teresa de Calcuta son dos personas muy religiosas. Gandhi es hinduista pero ama y respeta profundamente a las otras religiones; Gandhi identifica a Dios con la verdad. La Beata Teresa de Calcuta, católica, identifica a Dios con Jesús de Nazaret. Simplificando podríamos decir que el texto de Gandhi tendría un carácter más humanista mientras que

editorial

el texto de la Beata Teresa de Calcuta tendría un carácter más religioso.

Los dos textos tienen unas analogías muy significativas. Se parte del mundo interior de uno mismo (tu creencia – tus pensamientos; el silencio – la oración) para dar paso a la acción. Este proceso acaba configurando tu persona y tu destino.

¿Qué tienen que ver estos textos con nuestras pequeñas ONGs y la cooperación internacional? ¿Qué nos quieren hacer ver? Pensamos que estos textos priorizan la idea, la creencia a la acción. Mejor dicho, la acción es el resultado de nuestro mundo interior. Así pues también en la cooperación internacional es necesario compartir una cosmovisión, un imaginario común, una misma utopía para trabajar correctamente.

Una acción, un proyecto de cooperación por sí solo puede obedecer a múltiples motivaciones y creencias, que pueden llegar a ser incluso contradictorias. Si detrás de las acciones de cooperación no compartimos un ideario común, la acción está destinada al fracaso. La unión que posibilita un proyecto común es por tanto efímera y poco fecunda sino va acompañada de un compartir un mismo horizonte, una misma utopía. Esto no significa que todos los que trabajamos juntos en cooperación internacional debamos pensar o creer lo mismo, pero sí que hemos de hacer el esfuerzo de compartir nuestro mundo interior para ser más honestos y eficientes en nuestro trabajo.

El Consejo

ANTE UN AÑO EN PERÚ

Muchas pequeñas personas en muchos pequeños lugares haciendo muchas pequeñas cosas cambiarán el rostro del mundo.

¡Hola! Somos Sarah Ament y Judith Manusch. A partir de agosto del 2010 vamos a pasar un año de voluntariado en Arequipa para apoyar el proyecto „Malnutrición vs. Educación“. Tras aprobar el bachillerato en el instituto Robert-Bosch-Gymnasium de Langenau, tenemos muchas ganas de vivir un año la aventura en el Perú. Pero, ¿cómo llegamos a este proyecto y a la organización “Clamor por la Dignidad e.V.”? Todo empezó con la cooperación entre nuestro instituto y la escuela “La Mansión” de Arequipa.

Con actividades como los “Días de proyecto” o una marcha para recaudar fondos aprendimos mucho sobre el país, sus particularidades y sus problemas. Así que cuando nos enteramos de que se buscaban a dos voluntarias para trabajar en “La Mansión”, la idea nos entusiasmó al instante. Nos pareció una gran oportunidad para apoyar la cooperación entre nuestras escuelas



pensamientos



y a la vez prestar ayuda de modo activo y con sentido.

„Muchas pequeñas personas en muchos pequeños lugares haciendo muchas pequeñas cosas cambiarán el rostro del mundo.“

Este refrán describe bastante bien nuestra motivación. Pensamos que sólo juntos podemos avanzar y cambiar las cosas y que todos debemos contribuir en el marco de nuestras posibilidades. Además, siempre hemos soñado con conocer otros países y culturas. Por eso nos encanta la idea de tener nuevas experiencias y encuentros en un lugar tan lejos de los cánones y las normas de Alemania.

¡Sólo faltan 50 días para la salida de nuestro avión! La excitación y también los nervios van creciendo y nuestros preparativos para el viaje van viento en popa en busca de vacunas, visados, seguros y – tranquilizando a nuestros padres. Todo esto junto a los exámenes a veces supone un verdadero reto para nuestra capacidad de organización.

En cambio los días de formación de la BDKJ (“Bund der Deutschen Katholischen Jugend”;

Confederación de la juventud católica alemana) de la diócesis Rottenburg-Stuttgart son una gran ayuda. Esta organización facilita la información entre los jóvenes que están a punto de iniciar su voluntariado y aquellos ya con experiencia.

En estos 25 días de formación tratamos temas sobre otras culturas, nuestra propia motivación, la globalización y el Perú. En este momento ya podemos decir que hemos aprendido cosas esenciales como ser proactivas y tratar de manera abierta a toda la gente, no importe su cultura, clase social, ropa o edad.

Estamos disfrutando mucho con todos estos encuentros y contactos. Nos sentimos realmente bien preparadas para nuestro año de voluntariado y de momento no nos queda más que decir:

Todo listo para el Perú—¡que comience la aventura!

Sarah und Judith

IN SITU - JOSEPHINA DESDE AREQUIPA

Siempre me alegro al ver a cada niño saciado y con las manos limpias.



experiencias



Desde hace cuatro semanas trabajo en el proyecto llamado „desnutrición versus educación“ en La Mansión del Fundador, Arequipa, y me quedan todavía dos meses. Cuando me preguntan qué es lo que me ha traído hasta aquí no es que me sienta obligada a dar explicaciones, pero tengo que indicar que no provengo de una disciplina académica relacionada con la ayuda al desarrollo. Siendo estudiante de Derecho no existía para mí ninguna necesidad -y por mucho tiempo tampoco ninguna motivación- en abandonar mi patria. Pero seguramente la jurisprudencia dió pie a una meditación sobre el tema el pasado verano: ¿Qué es justicia?. ¿Qué es hacer lo correcto?. ¿Cuáles son mis responsabilidades?.

Tampoco es que hubiera encontrado ya las respuestas a esas preguntas, pero emprendí su búsqueda. Lo que puedo decir es que mi estancia aquí contribuye al hallazgo de esas respuesta porque creo que puedo ayudar. La aportación que realizo aquí es más bien escueta. La principal tarea diaria se desarrolla en la cantina, con capacidad para 120 niños. Como voluntaria me dedico principalmente a su cuidado, mientras las madres que participan en el proyecto se encargan de la pre-

paración diaria del alimento. Como también intentamos implantar un elemento educativo y proporcionar instrucción en temas de higiene, debemos lavar diariamente 240 manos y ya que no hay agua corriente, hay que proporcionar a cada niño jabón y un cubo de agua. A veces siento el ligero recelo de que pronto ya no reconoceré a los niños por sus caras, sino por sus manos.

Una vez que los niños ya han sido abastecidos con suficiente agua, voy y vengo entre las mesas haciendo de mediadora de armisticios, evitando que bailen encima de ellas e inculcándoles conceptos básicos de buenas maneras, aunque tenga que admitir que sin duda, comer con las manos es una experiencia muy sensual. Pero cuando veo que una niña de cinco años en vez de comer intenta introducir de lado el tenedor en la boca, entonces me percaté de que las técnicas correctas a la mesa sí son una cosa fina.



actualidad



Una vez lograda la ingesta alimenticia, la turba va abandonando poco a poco la cantina, y después de una hora de recoger platos, lavar la loza y de limpiar, todo vuelve a tener un aspecto ordenado. Normalmente, cuando sucede eso han dado ya las cuatro.

Entonces me puedo ir a casa a descansar, para retomar la misma tarea en la cocina a las nueve de la mañana del día siguiente. Es evidente que el trabajo es aquí muy sencillo, pero llevarlo a cabo es primordial. Esa es la razón porque la que no tengo dificultades en cumplir mis obligaciones diarias. Siempre me alegro de ver a cada niño saciado y con las manos limpias.

Josephine Asche

24 años, estudiante de Tübingen (Alemania)

Traductores: María José García y Rocío Montero Fornos

Edita Clam per la Dignitat

Depósito legal: B-21.861-2004

Av. Diagonal 285, 3-4

E - 08013 Barcelona

Tel: (+34) 932 700 239

Fax: (+34) 933 684 336

Registro Asoc. Generalitat:

Núm. 27.209, sec. 1a de Barcelona

NIF: G-63.112.189

C/c: 3025-0004-33-1433212631

clamdignitat@clamdignitat.org

www.clamdignitat.org



claimfordignity@claimfordignity.org

www.claimfordignity.org

Claim for Dignity e.V.

eingetragener gemeinnütziger Verein

Konrad-Adenauer-Str. 50/42

D - 72072 Tübingen

Tel. (+49) 7071 / 94 24 03

Kontonummer 7354948

KSK Esslingen BLZ 61150020

Vereinsregister Nr. 1458

Amtsgericht Tübingen